

¿UNA DIPLOMACIA A LA VASCA? EL EQUIPO EUZKADI Y SU GIRA INTERNACIONAL

Basque-style diplomacy? The Euzkadi team and their international tour

Iker IBARRONDO-MERINO 

Universidad Politécnica de Madrid (España)

Resumen

En los albores del fracasado golpe de Estado del 18 de julio de 1936, que desencadenó una cruenta Guerra Civil, el territorio vasco describiría una serie de peculiaridades, que le otorgarían un cariz propio. Más allá de las especificidades, las cuales se pueden observar en el tipo de gobierno, configurado durante el referido episodio bélico en la citada demarcación geográfica, que se mantuvo fiel a la legalidad republicana, emergería con fuerza un tipo de diplomacia con objetivos duales: por una parte, de defensa de la legalidad de un Estado y, por otra parte, de publicitación de otro ente, el cual aspiraba a nacer y escapaba a las lógicas existentes. Este modelo de diplomacia ha podido ser puesto en valor gracias a los análisis de diversas fuentes de archivo, como el *Diario Oficial del País Vasco / Euskadi'ko Agintaritzaren Egunerokoa* o el Archivo Histórico de Euzkadi / *Euskadiko Artxibo Historikoa*, hemerográficas (locales como *Euzko Deya*, *Euzkadi*, *Gudari*, europeas como *Rouge Midi* o *Przegląd Sportowy* y americanas como *El Gráfico*, *La Afición* o *El Informador* mejicanos) y mediante el empleo del método analítico-sintético, descomponiendo el objeto de estudio en partes, las cuales posteriormente serán relacionadas. De esta forma, podemos aseverar que en el territorio vasco fiel a la II República se desarrolló un modelo de diplomacia a la vasca, que fue novedosa en el territorio peninsular.

Palabras clave: Euzkadi, selección, Guerra Civil, fútbol, deporte.

Abstract

At the dawn of the failed coup d'état of 18 July 1936, which unleashed a bloody Civil War, the Basque territory described a series of peculiarities that gave it its own character. Beyond the specific features, which can be seen in the type of government that took shape during the aforementioned episode of war in the aforementioned geographical demarcation, which remained faithful to Republican legality, a type of diplomacy would emerge with dual objectives: on the one hand, to defend the legality of a State and, on the other hand, to publicise another entity, which aspired to be born and escaped the existing logics. This model of diplomacy has been highlighted thanks to the analysis of various archival sources, such as the *Official Gazette of the Basque Country / Euskadi'ko Agintaritzaren Egunerokoa* or the Historical Archive of Euzkadi / *Euskadiko Artxibo Historikoa* and newspaper and periodicals (local, such as *Euzko Deya*, *Euzkadi*, *Gudari*, European ones such as *Rouge Midi* or *Przegląd Sportowy* and American ones such as the Mexican *El Gráfico*, *La Afición* or *El Informador*) and by using the analytical-synthetic method, breaking down the object of study into parts, which will subsequently be related. In this way, we can affirm that in the Basque territory loyal to the Second Republic, a Basque-style model of diplomacy was developed, which was a novelty in the peninsular territory.

Palabras clave: Euzkadi, selection, Civil War, football, sports.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Introducción

¿Diplomacia y deporte? Una relación más antigua de lo esperado

Antes de afrontar cualquier estudio de diplomacia conviene detenerse a analizar el término. Esta palabra, que proviene de la cultura griega y hace referencia al concepto *diplooun*, que significa doblar, aspecto que aludía al documento plegado, el cual portaban los emisarios para entregar al soberano (De Jong 2020, 243; De Alba y Velázquez 2018, 17), ya deja entrever alguna de las connotaciones del mismo. Sería Nicolson (1939), quien definiría la diplomacia como la gestión de las relaciones internacionales tras desarrollar todo un recorrido histórico del término, desde las etapas de salvajismo o barbarie (Engels, 1884) pasando por la Grecia y Roma clásicas. Este vocablo y su significado han jalonado la historia de la humanidad, desde la cultura clásica a la oriental u occidental (Baños 2022; De Alba y Velázquez 2018, 18-20). Sin embargo, lejos de ser un concepto estanco, el mismo se ha ido acompañando a los tiempos, de ahí que Nicolson (1939) escenifique en 1815 en Inglaterra el inicio del concepto de diplomacia moderna, que hoy conocemos y que ha sido referido con anterioridad, como el desarrollo de las relaciones internacionales.

Partiendo de este concepto y constatando la relevancia actual del deporte, que, según Sobrino (2021, 993), representa en la Unión Europea entre el 3,5% y el 5% del PIB, así como el 5% de la población activa, y sin perder la perspectiva histórica de la importancia del deporte como fenómeno de masas (Pujadas 211; Bahamonde 2002, 2012), no puede resultarnos ajeno ni extraño que este fenómeno fuera valorado por los Estados u otras instituciones como un elemento idóneo para desarrollar las relaciones internacionales y, por ende, la diplomacia. De igual manera que el inicio de la diplomacia moderna es fruto y consecuencia de una realidad sociohistórica y económica, el inicio de la diplomacia deportiva también lo sería. A pesar de que existen diversas teorías sobre el origen de la diplomacia deportiva (Beacon 2000; Gyax 2005; Watson 1987), podemos concluir que esta tuvo un inicio diferencial en función del régimen socio político existente en cada Estado y/o territorio y que fue profesionalizándose.

De esta manera, el inicio de la diplomacia deportiva puede situarse, en la Europa capitalista occidental, en torno a los inicios del Comité Olímpico Internacional (COI) y su máximo exponente, los Juegos Olímpicos (JJO). Un ejemplo de esta afirmación podría ser la asignación de los JJO de 1912 a Londres, aspecto que dinamizó las relaciones comerciales con la Europa occidental (Beacon 2000). En épocas simétricas se empezaría a gestar también otro modelo diplomático, prototipo de los Estados socialistas, como sería la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Este emergería desde 1920 y tendría su ejemplo más paradigmático en las Spartakiadas (Bogoliubova, Nikolaeva y Fokin 2021). Ambos modelos se mostrarían dialécticos en torno a la realidad sociopolítica. Evidencias de esta aserción las podemos observar en la solidificación de este modelo diplomático a mediados de 1950 en EEUU, apoyándose en un programa de diplomacia deportiva estructurado, el cual tenía unos objetivos precisos, promover información sobre EEUU y difundir su influencia en el mundo (Gyax 2005, 87), así como en la adaptación del deporte proletario, de influencia soviética, a un modelo de deporte popular, interclasista y progresista, con el objetivo de ayudar, mediante los frentes populares deportivos, a crear frentes populares políticos (Gounot 2005, 117-118).

Expuesto lo anterior, el significado de la diplomacia deportiva podría quedar definido, basándonos en las tesis desgranadas por Bariner, Kelly y Woo (2017) o Rodríguez (2020), como el contacto internacional entre atletas, equipos, espectadores, aficionados, administrativos, agentes políticos y diplomáticos, así como el uso y publicitación de los resultados deportivos, los cuales han de ayudar a cohesionar internamente el Estado y a dar una imagen a nivel internacional robusta en esta fase de desarrollo imperialista del capitalismo (Lenin 1969). En torno a este uso del deporte, desde una perspectiva diplomática, destaca el concepto de Joseph Nye (2004) de *Soft Power*, que vendría a significar el arte de conseguir los objetivos mediante un poder blando. Este tipo de poder podríamos asemejarlo al deportivo, desde un prisma diplomático, ya que este puede generar tanto atracción como persuasión a través de los resultados y su publicitación. Ejemplo de esto podemos

verlo en cómo usan los Estados sus medallas en las competiciones internacionales¹. Estos elementos ponen de manifiesto la utilidad del deporte desde un punto de vista diplomático, al ser el gran protagonista en las sociedades modernas, dada su vertiente espectacular, que impregna todos los medios de comunicación de masas y genera una imagen internacional (Fernández 2019, 1-2).

La configuración del deporte en el territorio vasco

Sin embargo, lejos de ser homogéneo, el desarrollo deportivo difiere en función del territorio en el que este se configura. De esta manera, en los territorios vascos bajo jurisdicción española el fenómeno de los *new sports* adquirió unas coordenadas propias (Ibarrondo-Merino 2023). Sería a finales del siglo XIX y principios del XX (Molnar, 2013), al son de la industrialización, cuyos epicentros radicarían en las cuencas del Nervión y en el eje Irún-Donostia (Walton 2011), cuando el fenómeno de los nuevos deportes llegaría al territorio vasco, territorio en el que empezaba a germinar el vasquismo (Hobsbawm 1992; Rojo-Labaien 2018; Walton 2011). El fenómeno deportivo, que arrancararía de forma primaria de las áreas industrializadas, fue escenario y expresión de las tensiones, que en ese momento se desarrollaban en el territorio. Así, el referido fenómeno reproduciría el antagonismo existente entre las diversas clases sociales y sus diferentes concepciones nacionales (Ibarrondo-Merino, 2023). En este contexto, esta demarcación geográfica vería la estructuración de diversos modelos lúdico-deportivos, ya que el deporte moderno habría de convivir con expresiones previas. Así pues, en Vasconia² germinarían tres estructuras lúdico-deportivas, la deportiva tradicional, vinculada a las clases populares y ajena al mercantilismo, más allá de los mecanismos populares de apuestas y retos, donde destacarían deportes como levantamientos de piedras (*Harrijosoltzaille*), cortadores de troncos (*Aizkolaris*), corredores (*Korrikalaris*), entre otros (Walton 2011); la de los deportes tradicionales adaptados al mercantilismo, como la pelota y el remo (Walton 2011); y los deportes modernos, los cuales fueron personificados con un modo o forma de juego “a la vasca” (Ibarrondo-Merino 2019).

Si hay un deporte, que pudiera escenificar el recorrido del fenómeno deportivizador, ese sería el del balompié. Este mostraría ese eje de desarrollo deportivo vasco costa-interior (Ibarrondo-Merino, 2023) y haría de plataforma base para la implantación de otros deportes (Walton 2011), sin desmerecer el papel jugado por los deportes tradicionales, los cuales también aportaron una estructura base polifacética (Walton 2011). Pese a que los nuevos deportes tuvieron su acogida en los sectores pudientes de la sociedad (Molnar 2013), y en el ámbito urbano (Walton 2011), estos tenderían paulatinamente a la socialización (Pujadas 2011), cuyo mayor exponente llegaría en la II República. Este quinquenio posibilitó una mayor expansión deportiva entre los sectores populares y en el de las mujeres (Estomba y De Pablo 2002). De igual manera, en esta etapa también se produciría una mayor difusión del deporte a través de los medios de comunicación, llegando a tener secciones en los medios generalistas (Estomba y De Pablo 2002). Todos estos elementos hicieron que el proceso e identificación sociopolíticos con los clubes, cuya asociación emana desde sus orígenes, se enfatizara. En este sentido, esta etapa acabaría por destacar en el territorio vasco a dos corrientes sociopolíticas en relación con el deporte, la vasquista vinculada al nacionalismo vasco clásico y la de los trabajadores, que harían propia la reivindicación soberanista para Vasconia (Ibarrondo-Merino 2023). El periplo republicano vería emerger con fuerza las corrientes obreras del deporte, que llegaron a estructurarse en una organización propia del territorio vasco (Ibarrondo-Merino 2023), así como las vasquistas vinculadas al Partido Nacionalista Vasco (PNV), que, si bien habían iniciado su recorrido de forma previa a esta etapa a través de *Euzko Gaztedi*, quien impulsaría toda una red de asociacionismo vasco deportivo (Ruiz 2011), se robustecerían en esta etapa. No podemos dejar de mencionar aquí la influencia que un modelo como el de los *sokol* checoslovacos, cargado de

¹ “Todas las medallas de España en los JOOO de Tokio 2020”, *El País*, 3 de agosto de 2021.

² El uso de este término aludirá, a lo largo del texto, tanto a un concepto lingüístico-geográfico, como al de un sujeto político-social con aspiraciones de ser soberano nacionalmente o bien al ámbito de actuación del Gobierno vasco.

connotaciones de un nuevo Estado que emerge y que dejaría poso en la estructuración de este vasquismo deportivo (Torrebadella y Esparza 2020).

Los orígenes de la selección de Euzkadi

La primera selección vasca de fútbol surgiría entre la llegada de la II República y la crisis monárquica, momentos en los que el vasquismo de índole *jeltzale*³ profundizaría en su estrategia política deportiva. Esta, la cual es descrita por Estomba y De Pablo (2002) como tridimensional, al tratar de promocionar los deportes tradicionales (Estomba y De Pablo 2002), transmitir la identificación de lo vasco a través de sus representantes como el Athletic (Ruiz 2011), así como crear estructuras vascas en clave deportiva [Copa Vasca de Fútbol en la temporada 1934-35 (Estomba y De Pablo 2002) o la Vuelta al País Vasco, cuyo recorrido se daría por provincias tanto de la actual Comunidad Autónoma Vasca como de la Comunidad Foral de Navarra y de los territorios situados al otro lado de los Pirineos como Donibane Garazi, Maule o Baiona entre otros]⁴.

Esta selección tendría sus orígenes en la selección del norte, formada únicamente por jugadores vascos, la cual disputaría su primer partido en 1915 (Gotzon 1998, 13). Tras este primer encuentro, esta selección volvería a jugar diversos partidos en 1916. Cabe apuntar, asimismo que un grupo de futbolistas vascos realizaría una gira por Latinoamérica en 1922 (Gotzon 1998, 18-21). Sin embargo, hasta 1930, este conjunto no adquiriría una nomenclatura y representatividad territorial exclusiva vasca al disputar su primer partido bajo la denominación de Vasconia (Estomba 2007, 793). Este encuentro, que enfrentó a Vasconia con Cataluña, fue impulsado por la iniciativa de Sunyol y De La Sota (Gotzon 1988, 23) y tendría su réplica, tras la victoria por 0-1 de los vascos en el estadio de *Montjuich*, en el año 1931 en San Mamés, partido que también se saldó con la victoria del combinado vasco por 3-2 (Gotzon 1998, 29). Después de este partido, habría que esperar hasta 1937 para volver a ver una selección vasca sobre los terrenos de juego (Gotzon 1998). La realidad hubiera sido distinta si en el año 1936 el golpe de Estado no hubiera frustrado el desarrollo de la selección vasca, que estaba preparada para competir en la Olimpiada Popular de Barcelona de 1936 (Ibarrondo-Merino 2023).

La Guerra Civil y la selección vasca de fútbol

El golpe de Estado de 1936 y la posterior Guerra Civil supusieron en Vasconia el cese de la actividad futbolística hasta el año 1937. El golpe franquista, que resultó fallido en los lugares donde la clase trabajadora tenía una estructura definida (Vilar 1943, 143; Ortzi 1972, 211; Tuñón de Lara 1981, 243-250 y 275), dejó al territorio vasco dividido, quedando solo Bizkaia y Gipuzkoa fieles a la II República (De La Granja 2007, 429; Ortzi 1975, 212-13; Tuñón de Lara 1981, 251-52). En estas provincias se establecerían una serie de comités del Frente Popular, cuyos máximos representantes estarían vinculados a Izquierda Republicana, para, posteriormente, deparar estructuras más representativas (Cardona 2007, 411; Tuñón de Lara 1981, 276), denominadas Junta de Defensa, quienes tendrían el poder hasta que se constituyera el Gobierno de Euzkadi y en las que estarían representados todos los sectores (Ortzi 1975, 213-14). El territorio vasco bajo legalidad republicana estaría caracterizado por la impronta del PNV, el cual determinó el tipo de gobierno de estas provincias. En estas se desarrolló un régimen capitalista de tipo atenuado, el cual puede quedar definido por el respeto a la propiedad privada, a la industrial y al comercio, que no fue ajeno a pequeños episodios confiscatorios y/o incautatorios, así como repartos de tierras (Ortzi, 1975, 214). Todo esto recubierto de un respeto a la estructura eclesiástica, así como a los detenidos y a su trato y un rechazo a las ejecuciones militares (Ortzi 1975, 212-14).

³ Término usado para designar al vasquismo vinculado al Partido Nacionalista Vasco.

⁴ Extraído de Auñamendi Entziklopedia. “Vuelta Ciclista al País Vasco” [Publicación web]. Recuperado de: <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/vuelta-ciclista-al-pais-vasco/ar-142846/> [07/02/2022].

Sin embargo, pese a esa aparente cohesión, el frente vasco tuvo divergencias ideológicas entre diferentes sectores, también entre vasquistas, en concreto entre sus ramas más soberanistas, donde destacaría la figura de los *mendigoizales* (Sarrilh 1962, 407), y la estatutista. Finalmente, el 7 de octubre de 1936 se aprobaría el Estatuto Vasco, el cual declaraba presidente a José Antonio Aguirre, por 291.471 votos de 291.571⁵, quien juraría su cargo en euskera frente al árbol de Gernika y formaría un Gobierno de cohesión. Este Gobierno de Euzkadi basó su política en el respeto a la religión, en la aplicación de medidas sociales, que no alteraran el modelo socioeconómico, y en la defensa de la idea de nación vasca (De La Granja 2007, 436; Ortzi 1975, 221; Tuñón de Lara 1981, 304 y 312). Esta defensa vasquista puede ser observada en los símbolos de este Gobierno, como en el escudo con las provincias de Araba, Gipuzkoa, Bizkaia y Navarra y en la *ikurriña*⁶. Todos estos escenarios políticos se dieron en medio del fragor de una batalla, donde las fuerzas reaccionarias pretendían aislar al territorio vasco del País Vasco continental. Tarea en la que obtendrían de forma paulatina algún beneficio hasta conseguir situar el frente en la frontera entre Gipuzkoa y Bizkaia. Hecho, que fue facilitado por la política del Comité de No Intervención de los países europeos, principalmente de Francia e Inglaterra, que contrastaba con el incumplimiento por parte de las tropas fascistas y nazis, quienes prestaron su apoyo a las tropas franquistas desde el inicio, dando lugar a un conflicto desequilibrado de origen pese al posterior apoyo soviético a las fuerzas republicanas (Moradiellos 2003, 231-32; Tuñón de Lara 1981, 335-38).

Sería en este contexto, con un frente más o menos estabilizado y salpicado de problemas de abastecimiento para el territorio vasco, cuando la selección vasca de entreguerras empezaría a conformarse de nuevo. La dirección de Seguridad del Gobierno Vasco lanzó una suscripción popular “pro avión Euzkadi”, ante lo cual el periódico *Tierra Vasca*, medio de difusión de Acción Nacionalista Vasca, explicitaría la idea de jugar un partido entre el partido republicano vasquista y el PNV, cuya taquilla sirviera para sufragar el requerimiento del Gobierno de Euzkadi (Gotzon 1998, 37). De este modo, el 7 de febrero de 1937, San Mamés vería sus gradas abarrotadas con más de 22.000 espectadores, que incluso hubieron de sentarse en los márgenes del césped de la Catedral⁷. El Comité de Ferrocarriles Vascos dispuso de trenes especiales y el partido fue presidido por el lehendakari Aguirre. El encuentro estuvo jalonado de mensajes políticos tanto en las alocuciones, las cuales vincularon el deporte a la cultura, a la defensa de la democracia y del pueblo vasco, como en la escenografía, donde los escudos de las 7 provincias vascas tanto de la república francesa como española junto a la *ikurriña* estaban presentes en el palco⁸, así como en los propios equipos ANV (Acción Nacionalista Vasca) con camiseta roja y Euzko Gudarostia con camiseta blanca (Gotzon 1998, 37-40). El partido, que acabó con victoria de ANV por 7-5, dejó entrever algunos nombres, los cuales luego se repetirían y entre los que podemos destacar a los goleadores Langara, Iraragorri y Rejón por ANV y Mandaluniz, Gurrutxaga y Gorostiza por el PNV (Gotzon 1998, 38). Este partido inauguró una serie de encuentros, que tendrían su continuación a finales de febrero, el 28, en un partido entre Bizkaia y Gipuzkoa, así como el 22 de marzo y el 5 de abril en sendos partidos, uno, la revancha de ese primer encuentro, el cual fue vencido por Euzko Gudarostia por 3-0 y otro, el enfrentamiento entre un equipo blanco y uno rojo, con resultado de 7-2 (Gotzon 1998, 42).

Una herramienta diplomática: la selección de Euzkadi de fútbol

El éxito de estos enfrentamientos deportivos animaría a que el Gobierno vasco en colaboración con el periodista Melchor Alegría, así como con el jefe de asistencia social Juan Gracia, potenciara una

⁵ “Acta de proclamación”, Diario Oficial del País Vasco / *Euskadi'ko Agintaritzaren Egunerokoa*, 9 de octubre de 1936, 4.

⁶ Presidencia del Gobierno Provisional de Euzkadi, Diario Oficial del País Vasco / *Euskadi'ko Agintaritzaren Egunerokoa*, 28 de octubre de 1936, 154. / “Presidencia del Gobierno Provisional de Euzkadi”, Diario Oficial del País Vasco / *Euskadi'ko Agintaritzaren Egunerokoa*, 21 de octubre de 1936, 99.

⁷ Apelativo popular con el que se conoce al estadio de San Mamés, el campo del Athletic Club.

⁸ “Palco del estadio de fútbol de San Mamés”, *Gudari*, 6 de marzo de 1937.

estructuración de la selección vasca de fútbol. Sus objetivos eran servir de altavoz del Gobierno de Euzkadi de la II República, fomentar su posición en torno a la guerra y conseguir fondos para los niños y las niñas, quienes habían sido evacuados desde puertos vascos para librarlos del cruento conflicto bélico que los asolaba (Gotzon 1998, 45). La gestión de este equipo recaería en la figura de un jugador del Athletic de los años 20, Manuel López "Travieso", quien no solo gestó los primeros entrenamientos, sino que se encargaría de diseñar las primeras indumentarias con los colores de la ikurriña y el escudo del Gobierno de Euzkadi (Gotzon 1998, 45). Esta selección vasca estaría encabezada por Ricardo Irezábal, vicepresidente de la Federación Española de Fútbol y presidente del Athletic club, Pedro Vallana, vinculado al Arenas de Getxo y participante en diversas citas olímpicas, el mencionado Melchor Alegría como organizador y Manuel de la Sota como representante del Gobierno vasco, selección que se completaba con una nómina de jugadores, la mayoría internacionales. Esta selección vasca iría teniendo algunas modificaciones con bajas y altas, pero hay constancia de la implicación de estos jugadores en la denominada selección de Euzkadi:

Gregorio Blasco (portero)	Athletic club
Rafael Eguskiza (portero)	Barakaldo
Luis Regueiro (capitán)	Madrid F.C.
Pedro Regueiro	Madrid F.C.
Isidro Langara	Oviedo F.C.
Eguskiza	Barakaldo
Enrique Larrinaga	Racing de Santander
Emilio Alonso "Emilín"	Madrid F.C.
Serafin Ahedo	Sevilla F.C.
Pedro Areso	F.C. Barcelona
José Mugerza	Athletic Club
Gorostiza (segundo capitán)	Athletic Club
Leonardo Zilaurren	Athletic Club
Roberto Etxebarria	Athletic Club
Ángel Zubieta	Athletic Club
Pablo Barcos "Pablito"	Athletic Club
Ciriaco	
Bienzobas "Kuki"	Real Unión
Soladero	Arenas F.C.
Urkiola	Athletic Club
Tomas Aguirre	Athletic Club
Sánchez Arana	
Ignacio Agirrezabala "Txirri II"	Athletic Club
Gerardo Bilbao	Athletic Club
Josetxu Iraragorri	Athletic Club
Victorio Unamuno	Athletic Club
Agustín Sauto Bata	Athletic Club
Ipiña	
Markuleta	Real Unión
Lekue	
Perico Birritxinaga (masajista)	
Manuel López "Travieso"	Athletic Club

Tabla 1 Nómina de jugadores de la selección de Euzkadi. Elaboración propia. Fuentes: Athletic Club (*web*); Estomba (2007); Euskadiko Artxibo Historikoa; F.C. Barcelona (*web*); Gotzon (1998).

Una vez confeccionada la selección de Euzkadi, esta iniciaría su gira por Europa, cuyo primer destino fue París. Esta expedición sería organizada por Manuel López "Travieso", exjugador y entrenador, a quien Vallana entregaría 25 pesetas en Bermeo para organizar la *tournee*⁹ por el Estado

⁹ "Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su *tournee* por el extranjero" Leg 252, 5, 14, 1. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

francés. Allí se enfrentaría en el Parque de los Príncipes al Racing de París¹⁰ consiguiendo una victoria por un resultado de 3-0¹¹. En torno a este partido, destacarían las palabras del capitán Luis Reguero, en las que hablaba del pueblo vasco como sujeto político, expresando como propias las características de respeto a la religión y a la diversidad ideológica. Ideas que se querían exportar al mundo europeo como forma de despertar a este de la indiferencia, las cuales se acompañaban de una muestra del pueblo vasco como un pueblo pacífico, que estaba siendo atacado¹². Tras este partido, el conjunto vasco iría a Toulouse, donde jugaría un nuevo encuentro. Posteriormente, el equipo iría hasta Checoslovaquia, lugar en el que jugaría el primer partido contra una selección de esta gira, que deparó un resultado adverso, derrota por 3-2 (Gotzon 1998, 61). Días más tarde, la selección vasca volvería a jugar en territorio galo, en el estadio de Colombes¹³, terminando este recorrido por el Estado francés con sendos partidos contra el Olympique de Marsella (2-5 favorable a los vascos)¹⁴ y contra el Sete, este con derrota (3-1). Sin embargo, como incide Gotzon (1998, 63-4), en este partido hubo un gesto que destacaría más que el resultado, como el hecho de que los jugadores del equipo Euzkadi agasajaran con dos francos, dulces y fotografías a los niños y niñas exiliados, tanto vascos como castellanos, que se encontraban en el estadio, donde también estaban las autoridades locales. De igual manera, cabe señalar en referencia al partido en Marsella lo concluido por el diario *Rogue Midi*, quien hablaba del equipo vasco como un equipo de perfectos futbolistas conscientes de su labor de propaganda al servicio del Gobierno Vasco¹⁵.

Tras esto, el conjunto tricolor viajaría a Praga, lugar de inicio de su periplo por el este de Europa. Este viaje se vio ensombrecido por el incidente sufrido por el conjunto en Polonia, que se tradujo en un boicot al partido, que el equipo debería jugar en Varsovia, por parte de diversos sectores de derechas, los cuales identificaban el conflicto en la II República bajo otro prisma político y, por ende, al equipo Euzkadi¹⁶. No obstante, este hecho no impidió que el conjunto vasco dejara su impronta en dicho país, donde los tricolores vencerían por 4-5 a una selección de Silesia¹⁷ en Katowice¹⁸. Este hecho sería compensado con el caluroso recibimiento en la URSS y sus diferentes repúblicas como Bielorrusia, Ucrania y Georgia, donde fueron tratados como una selección de una república popular y disputaron infinidad de partidos ante equipos como el Lokomotiv de Moscú, Dinamo de Moscú, Dinamo de Leningrado,



Figura 1: Artículo en la prensa polaca sobre el partido del equipo Euzkadi. Fuente: *Przegląd Sportowy* 7 de junio de 1937, 2.

10 "France-Euzkadi, Une victoire des Basques", *Euzko deya*, 30 de abril de 1937, 3.
 11 "El equipo Euzkadi vence en París", *Euzkadi*, 27 de abril de 1937, 3.
 12 "Notre mission est purement humanitaire et pacifique", *Euzko deya*, 30 de abril de 1937, 3.
 13 "Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero" Leg 252, 5, 14, 2-3. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.
 14 "Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero" Leg 252, 5, 14, 4. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.
 15 "Mais dimanche, c'est un leçon que les Basques ont donné aux Cahampions de France", *Rouge Midi*, 29 de mayo de 1937.
 16 "Baskowie w Polsce", *Przegląd Sportowy*, 7 de junio de 1937, 2.
 17 "Baskowie zwyciężają Śląsk", *Przegląd Sportowy*, 10 de junio de 1937, 2.
 18 "Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero" Leg 252, 5, 14, 5. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

Spartak de Moscú, Dinamo de Kiev, Dinamo de Tbilisi, Dinamo de Minsk o la selección de Georgia (1-3) (Gotzon 1998), ganando la mayoría de encuentros y destacando el apoyo de un público, el cual llegó a congregarse en número superior a las 90.000 personas en Moscú para ver jugar a los vascos¹⁹. Ahora bien, esta expedición europea, que, además, pasaría por Noruega y Dinamarca (Zakravsky 2016, 14), más allá del componente deportivo, el cual también llevaría al conjunto vasco a presenciar un partido entre el Racing y el Lille²⁰, sería completada con actividades político diplomáticas más decididas que las relatadas con las visitas a la embajada de Holanda, de Finlandia o de la URSS, así como con la participación en mítines políticos²¹. Estas actividades fueron potenciadas por un Gobierno de Euzkadi, que no dudó a la hora de aportar todo tipo de recursos económicos para que esta expedición fuera exitosa tanto en términos deportivos como diplomáticos. Con este fin, el propio Gobierno vasco destinaría 214.009,24 pesetas²², las cuales fueron a parar a aspectos de índole deportiva: viajes, manutención y desplazamientos y a diversas visitas a embajadas o para elementos propagandísticos²³.

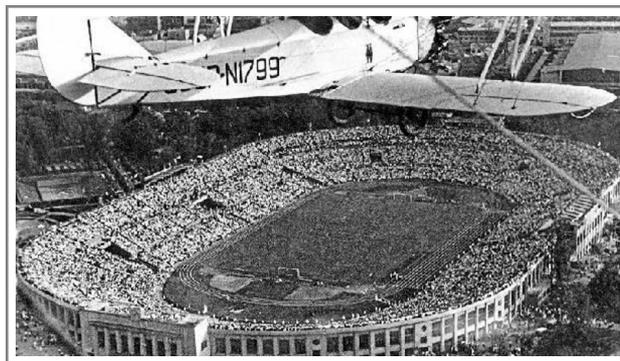


Figura 2: Estadio del Dinamo de Moscú en el partido Lokomotiv de Moscú-Euzkadi el 24 de junio de 1937. Fuente: Athletic Club Museoa / Sabino Arana Fundazioa.

La importancia de esta campaña deportivo diplomática sufrió una crisis a partir de la caída de Bilbao (Ortzi, 1975, 242-3). El acuerdo tácito de mantenerse unidos todos los jugadores, de luchar mediante el deporte por el pueblo vasco y por la II República hasta que terminara la guerra, quedó dañado porque cuatro miembros del conjunto como Gorostiza, Etxebarria, el masajista Biritxinaga y, más tarde, Pedro Vallana regresarían por diversos motivos (Gotzon 1998, 103). Sin embargo, pese a tener la posibilidad de volver a su tierra o fichar por equipos de Europa, aquellos, que optaron por quedarse lejos de pretensiones individuales, junto al incorporado Ignacio Agirrezabala “Txirri II” emprenderían un viaje aún más lejano, que los llevaría a América, donde disputaron partidos en lugares como México, Argentina²⁴ o Cuba²⁵. Este periplo volvió a saldarse con buenos resultados para el conjunto vasco, que en palabras de Amador Martín dirigidas al *lehendakari* Aguirre estaba representando y llevando “el glorioso nombre de Euzkadi entre los pueblos de allende los mares”²⁶, llegando a derrotar a la selección mexicana por 1-2 ante 30.000 espectadores (Gotzon 1998, 113). Esta segunda tournée no pasaría a la historia por sus resultados deportivos, sino por lo que se mostró como un entendimiento claro y un reconocimiento a la labor que la selección vasca estaba llevando a cabo desde su “exilio deportivo” por parte de sus detractores. Nos estamos refiriendo a la actitud llevada a cabo por la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), que, en opinión

¹⁹ Larronde, J-C. “Eresoinka y la selección de fútbol Euzkadi”, *Deia*, 23 de noviembre de 2019.

²⁰ “Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero” Leg 252, 5, 14, 2. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²¹ “Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero” Leg 252, 5, 14, 4-5. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²² “Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero” Leg 252, 5, 14, 5. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²³ “Detalle de gastos hechos por el equipo de football de Euzkadi en su tournée por el extranjero” Leg 252, 5, 14, 1-5. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²⁴ “Situación económica de la selección vasca de fútbol en su gira por América a día 3 de febrero de 1938, incluyendo un desglose de gastos e ingresos”, Colección Koldo San Sebastián 079-70, *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²⁵ “Comprobantes gasto años 1938-1939 realizados por el Gobierno de Euzkadi en concepto de retribuciones devengadas por algunos componentes del equipo de fútbol Euzkadi”, 713-03, 6. *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²⁶ “Carta de Amador Martín a José Antonio Aguirre, con recortes del periódico *La Voz de Nueva York* sobre el equipo de football Euzkadi”, Leg 273, 24, 16, *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

del Gobierno Vasco, estaba en manos de fascistas²⁷, la cual obstaculizó la gira del conjunto tricolor por América al acceder a las pretensiones del Gobierno franquista, dando legitimidad a esta federación de fútbol (franquista) e impedir que la selección vasca jugara una serie de partidos ya programados en el territorio argentino (Zakravsky 2016, 14). Ante esto, la selección vasca volvería a Cuba y a México. La persecución de la FIFA²⁸ acabó por arrinconar al conjunto tricolor, el cual terminaría participando en el torneo de fútbol mexicano²⁹, quedando en segundo³⁰ lugar y, tras la pérdida de la guerra por parte de las fuerzas del Gobierno republicano, diluyéndose sus jugadores en distintos clubes de la geografía latinoamericana como River Plate³¹ o San Lorenzo de Almagro³², entre otros.



Figura 3: Isidro Langara, jugador de la selección vasca, ahora de San Lorenzo, con camiseta a rayas horizontales en un partido contra Boca Juniors. Fuente: *El Gráfico* 5 de abril de 1942.

Conclusiones

La diplomacia deportiva se adapta al contexto social, político y económico específico de cada demarcación geográfica. Por ello, en un territorio como el vasco, que había vivido una estructuración deportiva diferencial, en la que el deporte moderno hubo de convivir y erosionar para posibilitar su desarrollo las prácticas autóctonas, no es extraño que emergiera un prototipo de diplomacia. Más, si cabe, en Vasconia, donde el desarrollo industrial concitó toda una serie de elementos sociopolíticos, los cuales la dotaron de una singularidad. Una de esas singularidades sería de tipo ideológico, nos estamos refiriendo al vasquismo. Esta teoría política, que evidenciaba la existencia de tendencias ideológicas, las cuales entendían que el territorio vasco habría de ser un sujeto político con soberanía, principios, los cuales también fueron asumidos como propios por la línea comunista en sintonía con los postulados leninistas sobre el derecho de autodeterminación, impregnaría el deporte y animaría a tejer una estrategia en torno al mismo buscando que este pudiera servir a los intereses, en opinión de las distintas líneas vasquistas *jeltzale* o comunista, del pueblo vasco.

Esta línea político deportiva descrita, que tendría sus elementos más señalados tanto en la creación de la Vuelta al País Vasco o de la Copa Vasca de Fútbol como en la diseñada participación vasca en la Olimpiada Popular, se enfatizaría en torno al conflicto bélico de 1936. La Guerra Civil, provocada por el fallido golpe de Estado de 1936, generó una situación problemática en un territorio vasco, que sería casi encapsulado por las tropas franquistas, cuyo Gobierno buscaría una salida diplomática en una selección de jugadores de fútbol vascos. Los orígenes de la articulación de selecciones de ámbito vasco dimanarían de esos primeros encuentros interfederativos de 1915, federación norte, que a partir de 1930 adquirirían una connotación diferencial con el calificativo de

²⁷ “Correspondencia mantenida entre el 14 de julio y el 11 de octubre de 1937 por José Antonio Aguirre con Manuel de Irujo”, 1937, 36–37, *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²⁸ “Correspondencia mantenida entre los años 1937 y 1939 por la Secretaría General de la Presidencia con Juan Garay Uribitarte”, 1937-1939, 62, *Euskadiko Artxibo Historikoa*.

²⁹ “Fútbol en México”, *El Informador*, 19 de diciembre de 1938, 5.

³⁰ *La Afición*, 1939-1939 (diversos números de este medio).

³¹ Borja BKB: “Gregorio Blasco, el portero de Euzkadi”, *Gara*, 27 de diciembre de 2014.

³² Yaca García-Plana: “El Vasco que hizo las Américas”, *Mundo Deportivo*, 26 de abril de 2.020/ “Fotografía”, *El Gráfico* 5 de abril de 1942.

selección de Vasconia. Sería ese último prototipo de selección de Vasconia la que sería recuperada para este periodo interbélico.

De este modo, a partir de dichos partidos entre escuadras vinculadas a Acción Nacionalista Vasca y al PNV, en 1937 emergería el combinado tricolor vasco. Este conjunto, compuesto por una mayoría de deportistas profesionales e, incluso, internacionales, se convertiría en una herramienta al servicio del Gobierno de Euzkadi y del pueblo vasco, la cual difundiría su mensaje por tierras europeas y americanas. Esta selección se convirtió en una herramienta de diplomacia, la cual pretendía, por un lado, representar la legalidad de la II República en un periodo caracterizado por la Guerra Civil y, por otro, mostrar al mundo la existencia de una nación vasca, cuyos pilares serían la democracia, el respeto a la religión y al pacifismo, que estaban siendo atacados por el franquismo. Este hecho no pasó inadvertido para las filas franquistas, que trataron y consiguieron mediante presión a la FIFA, la cual cedió a sus coacciones, bloquear el camino de la selección vasca por América. Estos elementos ponen de manifiesto la configuración de una diplomacia específica a la vasca consistente en una diplomacia dual, la cual pretendía avalar y apoyar la legalidad del Estado de la II República a la par que autoafirmarse como nación a los ojos del mundo a través de la selección de Euzkadi, todo esto en medio de un conflicto bélico, que asolaba Vasconia.

Ministerio de Universidades / Universidad Politécnica de Madrid. RD 289/2021 financiado por la Unión Europea-Next-GenerationEU / Proyecto I+D+I NECROPOL (PID2019-104418RB-100) iker.ibarrondo@upm.es.

Referencias

- Aron, Beacon. 2000. "Sport in International Relations: a case for cross-disciplinary investigation". *The Sports Historian*, n.º 20, 2: 1-23.
- Bairner, Alan, John Kelly y Jung Woo. 2017. *Routledge Handbook of Sport and Politics*. London: Routledge.
- Baños, Pedro. 2022. *El poder, un estrategia lee a Maquiavelo*. Barcelona: Rosamerón.
- Bogoliubova, N.M., J.V. Nikolaeva y V.I. Fokin. 2021. "La Internacional Deportiva Roja y el nacimiento de la diplomacia deportiva soviética". *Revista Izquierdas*, n.º 49: 4611-27.
- Cardona, Gabriel. 2007. "Las operaciones militares en el País Vasco: Escuela de la Luftwaffe". *Historia Contemporánea*, n.º 35: 411-25.
- De Alba, Jessica y Rafael Velázquez. 2018. "La diplomacia: concepto, origen desarrollo histórico y tipos". En *Teoría y práctica de una diplomacia en México: Aspectos básicos*, editado por Rafael Velázquez Flores, Salvador Gerardo González Cruz y David Horacio García Waldman, 65-79. Nuevo León: Universidad Autónoma de León.
- De La Granja, José Luis. 2007. "El nacimiento de Euzkadi: El estatuto de 1936 y el primer Gobierno Vasco". *Historia Contemporánea*, n.º 35: 427-50. <https://doi.org/10.1387/hc.4099>.
- De Jong, Ingrid. 2020. "Diplomacia". En *Palabras clave para el estudio de las fronteras*, editado por Alejandro Benedetti, 243-55. Buenos Aires: Tesseo.

- Engels, Frederic. 1884. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Progreso: Moscú.
- Estomba, Fernando. 2007. “El equipo Euzkadi: del mito político a la realidad histórica (1937-1939)”. *Historia contemporánea*, n.º 35: 791-816.
- Estomba, Fernando y De Pablo, Santiago. 2002. “Deporte y sociedad en el país vasco durante la II República”. *Cuadernos de Alzate*, n.º 27: 155-77.
- Fernández, Emilio. 2019. “Deporte para la diplomacia pública: hacia una visión compleja”. *Análisis del Instituto Elcano*, n.º 60: 1-6.
- Gotzon, Joseba. 1998. *Euskadiko fútbol selekzioaren historia*. Bilbao: Ediciones Beta.
- Gounot, Andre. 2005. “El proyecto de la Olimpiada Popular de Barcelona, entre comunismo internacional y republicanismo regional”. *Cultura, Ciencia y Deporte* 1, n.º 3: 115-23. <https://doi.org/10.12800/ccd.v1i3.120>.
- Gygax, Jerome. 2005. “Diplomatie culturelle et sportive américaine: persuasion et propagande durant la Guerre froide”, *Relations internationales*, n.º 123, 3: 87-106.
- Hobsbawm, Eric. 1992. *Nations and nationalism since 1780*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CCOL0521439612>.
- Ibarrondo-Merino, Iker. 2021. “El apoyo a la Olimpiada Popular de Barcelona 1936 en Castilla”. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid.
- Ibarrondo-Merino, Iker. 2023. Industrialización, banderas rojas e ikurriñas: orígenes del deporte obrero vasco (1931-1936). *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n.º 45: 197-217. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2023.n45-11>.
- Lenin, Vladimir. 1969. *El imperialismo fase superior del capitalismo*.
- Molnar, Péter. 2013. “Un fenómeno exótico para la tradición vasca: La incorporación del foot-ball en el nacionalismo cultural vasco”. *Huarte de San Juan, Geografía e historia*, n.º 20: 293-317.
- Moradiellos, Enrique. 2003. “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”. *Ayer*, n.º 50: 199-232.
- Nicolson, Harold. 1939. *Diplomacy*. London: Oxford University Press.
- Nye, Joseph S. 2004. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Ortzi, Fernando. 1975. *Historia de Euzkadi: el nacionalismo vasco y ETA*. París: Ruedo Ibérico.
- Pujadas, Xavier. 2011. “Del barrio al estadio. Deporte, mujeres y clases populares en la Segunda República”. En *Atletas y Ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, editado por Xavier Pujadas, 126-167. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, Daniel. 2020. “El deporte como estrategia diplomática en las relaciones internacionales”. *Documento opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 55: 908-28.
- Rojo-Labaien, Ekain. 2018. “Sport as a pillar of representation of current basque identity”. En *Sport and national identities, globalisation and conflict*, coordinado por Paddy Dolan y John Conolly, 41-59. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315519135-3>.
- Ruiz, N. 2011. “Las organizaciones juveniles del nacionalismo vasco, política, cultura y ocio”. Tesis doctoral, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatea.
- Sarrailh, Fernando. 1962. *Estudio dialéctico de una nacionalidad: Vasconia*. Buenos Aires: Norbait.
- Sobrino, Javier. 2021. “Diplomacia deportiva, una disciplina por desarrollar”. *Revista de Derecho UNED*, n.º 27: 991-1017. <https://doi.org/10.5944/rduned.27.2021.31119>.
- Tuñón de Lara, Manuel. 1981. *IX La crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1931-1939)*. Barcelona: Editorial Labor S.A.
- Vilar, Pierre. 1947. *Historia de España*. París: Presses Universitaires de France.

- Walton, John K. 2011. "Sport and the basques: Constructed and contested identities, 1876-1936". *Journal of Historical Sociology*, 24, n.º 4: 451-71. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6443.2011.01414.x>.
- Watson, Adam. 1982. *Diplomacy: The Dialogue Between States*. London: Methuen Ltd.
- Zakravsky, Jiri. 2016. "Basque national football team as a apolitical tool. One hundred years old Project and its changes (1915-2014)". *Sport Science Review* 25, nº 1-2: 5-28. <https://doi.org/10.1515/ssr-2016-0001>.

ORCID

Iker IBARRONDO-MERINO  <https://orcid.org/0000-0002-3862-5706>